

Llamado a la Obediencia

PO Box 299

Kokomo, Indiana 46903 USA

Venid a Mí

Venid a mí, todos los que estáis cansados y cargados, y yo os haré descansar. Tomad mi yugo sobre vosotros y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón, y HALLAREIS DESCANSO PARA VUESTRAS ALMAS. Porque mi yugo es fácil y mi carga ligera.—Mateo 11:28, 30

Mientras leí este pasaje recientemente él tuvo un sabor diferente. Vi una profundidad que nunca hubiera creado posible. Esta escritura me apareció como un arcoíris sobre todo.

Este pasaje empieza diciendo *venid a mí*. Antes de seguir debemos de acordarnos que la primera vez que se dijo *venid a mí* fue después que el hombre pecó y fue sacado del jardín de Dios. Desde esa vez encontramos esa invitación en cada libro de la Biblia hasta el Apocalipsis. El venir significa que el hombre ha perdido su camino. No está donde debería. Es un llamado para que regrese a donde pertenece. Es un llamado para que deje todo lo que es difícil y duro para regresar a lo que es ligero y un deleite. Claro, primero tenemos que ir a Jesús, pero después mientras pertenecemos en Él tenemos que regresar a Él de manera perpetua para que nos cumpla todas las necesidades. Cada mañana tenemos que ir a Él por nuestro pan diario.

Esta es la idea general. Ahora vamos a ver lo que dice Mateo: *Venid a mí todos los que estáis cansados*. Tenemos que verlo en el contexto en el cual Jesús enseñó acerca del yugo. Mira que al principio Jesús estaba hablando a los Judíos. Estaba dirigido a ellos y todos los que trabajan bajo las ataduras religiosas. Estaba dirigido a los que tratan vivir por Dios a través de rituales, tradiciones, y leyes religiosas. Jesús tenía compasión por esta gente y hasta lloró por ellos en Jerusalén.

Jesús también le habló a las personas que estaban en una condición de pobreza, enfermedad, desventaja, negligencia, magullados, rotos y con almas inquietas (Lucas 4:18).

Terceramente, Jesús extendía su invitación a los que buscan trofeos. Es para los que han dado todo para obtener honra y respeto, para hacer un nombre de sí mismos en los deportes, entretenimiento, negocios, el mundo religioso, por fama o riquezas. Los que han dado todo por sus trofeos y ahora están decepcionados, habiendo descubierto que han perseguido las cosas incorrectas. A ellos les dice *venid a mí*.

Finalmente, Jesús está llamando a los que han sido desgastados por las consecuencias de decisiones tontas y egoístas de su juventud. Jesús les dijo, *venid a mí!*

Jesús les dijo, “traed sus cargas a Mí. Acaba con tu manera de vivir, y tus caminos y venid a Mí para encontrar *descanso para sus almas, porque mi yugo es fácil y mi*

carga ligera.” Aun así, date cuenta que Jesús no dijo “Mi carga no tiene peso”. Él dice que es ligera cuando la comparas con la carga que traerías sin Cristo en tu vida. Ya que estamos con Jesús debe de haber una obra empezada en nosotros, un proceso al que nos tenemos que someter. Empieza así:

1. Si vas a **tomar el yugo**, debes de tener una **prueba de yugo**. No puedes tomar tu yugo si no lo has probado. Ningún buey puede tomar la carga con un yugo que no sea de si mismo. La prueba del yugo es el trabajo de un artesano maestro. El cuello de cada buey es diferente. El yugo debe de ser probado para que no lastime al buey aun si su carga es pesada o ligera, si va a la izquierda o a la derecha. Solo Jesús, el mejor artesano, puede darte la prueba del yugo. Para probarte tiene que quitarte todo lo que tienes en la vida egoísta. Todas las cosas de tu vida egoísta van a prevenir el estar cómodo con tu yugo. Todo lo de tu vida egoísta va a traer estrés a tu vida. Por eso tienes que quitarte estas cosas. El probarte sirve para que seas como uno con tu yugo, para que seas uno con la voluntad de Dios.

2. Después de la prueba tienes que **tomar tu yugo**. El tomar significa que necesitas dejar el yugo de la vida que te han hecho miserable, cargado, y duro. No puedes tomar un yugo fácil a menos que te quites el yugo pesado. No puedes llevar las cargas de tu vida al yugo de Jesús. El yugo solo tiene espacio para la carga de Jesús. Cada vez que pones tu carga sobre la carga de Jesús, Él te desengancha. El yugo solo funciona para que tomes las cargas de Jesús. El yugo esta tomado por las manos de abnegación y obediencia.

En los tiempos modernos muchos cristianos, hasta algunos pastores, han copiado lo que hacen la gente de negocios. Una manera incluye tener una meta “espiritual” que es perseguida implacablemente empujando, conduciendo, y manipulando para tener éxito y el favor de los hombres, y muchas veces solo para ganarle a la competición. Esto muchas veces sale como celo mal dirigido. Muchas veces esto es el resultado de no entender lo que el ministerio debe de ser. Más pastores han tenido ataques cardiacos en esta generación que en cualquier otra. Se han estresado porque persiguen el trabajo de Dios de la manera del mundo, y lo peor es que estas personas son consideradas héroes por trabajar tanto. El problema es que trabajan por Jesús, pero no dejan que Jesús trabaje a travez de ellos. Trabajan con el poder de la carne en vez del poder del Espíritu Santo. No hay ataques cardiacos causados por el estrés cuando tienes el yugo de Jesús. *Su yugo es fácil y su carga es ligera.*

La gente presionaba a Jesús todo el tiempo. Pero Jesús nunca dejo que fuera gobernado por esta necesidad. Nos advirtió que los pobres (los que tienen necesidades) nunca nos dejarían. Pero no podemos cumplir las necesidades de todos. No le podemos decir si a todos. Tenemos que quedarnos en el yugo de Jesús y seguir en la voluntad de Dios. Entre mas tiempo que pasamos con otros pasamos menos tiempo con Dios. Moisés murió a los 120 años, habiendo gobernado a toda una nación por mucho tiempo. Pero murió siendo joven: *Aunque Moisés tenía ciento veinte años cuando murió, no se habían apagado sus ojos, ni había perdido su vigor* (Deuteronomio 34:7). No murió estresado. El apóstol Pablo, el Moisés del Nuevo Testamento, era uno de los cristianos más activos de todo tiempo, pero no murió de ataque cardiaca. El vivió en Cristo y murió porque su obra fue hecha. Si cualquiera de estos hombres hubieran muerto de ataque cardiaco causado por el estrés hubiera sido una vergüenza al Cristianismo. *Mi yugo es fácil y mi carga es ligera.* Pruébale eso al mundo y a tu

familia.

3. **Aprendizaje espiritual** ocurre en el yugo. Mucho se puede aprender en nuestros institutos religiosos. Pero este conocimiento no es más que conocimiento de la Cristiandad, no nos ayuda mucho si queremos discernimiento espiritual o comunión con Dios. Con todo su conocimiento religioso de la Biblia, los Fariseos mataron a Jesús. Educación “avanzada” muchas veces lleva al orgullo y negligencia. Pocos de los que tienen mucho conocimiento dejaron que caigan bajo el yugo de Jesús. Por esto Jesús dijo: *Te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque ocultaste estas cosas a sabios y a inteligentes, y las revelaste a niños. Sí, Padre, porque así fue de tu agrado* (Lucas 10:21). Dios puede hacer todo con los cualesquiera, pero no puede hacer nada con los mejores.

Por esto la educación religiosa fuera del yugo puede ser muy peligrosa. Ha traído mucha división a la iglesia. Ha causado la persecución y rechazo de muchos grandes hombres de Dios. El mejor aprendizaje espiritual ocurre cuando tenemos el yugo de Cristo. *Tomad mi yugo sobre vosotros y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón* (Mateo 11:29). Lo más que no humillamos lo más que conoceremos a Dios y lo más rápido que crecerán nuestras ramas espirituales. El yugo de Jesús es el mejor seminario del mundo. Ya tienes una invitación, y matrícula es gratis; inténtalo.

Amigo, debes de nacer de nuevo. Pero acuérdate, después de eso debes de estar listo para ser usado por el Maestro. Hay esta tu descanso, fuerza, y gozo.

El estar yugado a Jesús te ayudara para aprender lo que dijo Pablo, *“Queda, por tanto, un reposo sagrado para el pueblo de Dios”* (Hebreos 4:9).

Llamado a la Obediencia #379

PO Box 299

Kokomo, Indiana 46903 USA